El Consell Insular de Formentera informa que para este verano la regulación del acceso al faro de es Cap de Barbaria se volverá a realizar únicamente con medios y recursos propios.

Esta decisión implica que se tramitará el desistimiento de la licitación para encontrar una empresa para controlar la entrada, un alquiler de bicicletas y los servicios a cambio de instalar un quiosco de bebidas en la zona.

La decisión se debe, en palabras del conseller de Movilidad Rafael González, "porque hay una parte de la población que entiende que esta instalación podría conllevar una presión humana perjudicial para el mantenimiento de este espacio, y esto es precisamente lo contrario de lo que queremos conseguir".

González considera que "la reivindicación de la gestión de la finca, el cierre al tráfico y todas las acciones que se han impulsado y se impulsarán en la zona tienen por objetivo preservarla y transmitir el mensaje de que si cuidamos la naturaleza nuestro futuro económico está garantizado".

Para González, "el modelo de isla que propone Gent per Formentera está basado en la preservación y la tranquilidad, y aunque la licitación se ha hecho de manera correcta, preferimos parar porque nadie en la isla tenga dudas que lo que mueve este gobierno a actuar es la preservación de Formentera y las actuaciones con consenso".

El conseller ha avanzado que después de esta decisión, el departamento de movilidad necesitará de unos días para preparar las características, el período y los horarios de cierre de es Cap para el próximo verano.